

Empresas básicas cierran 2022 con al menos 12 accidentes por falta de mantenimiento y de equipos de seguridad

En el marco de un 2022 de protestas y reclamos por parte de los obreros de la Corporación Venezolana de Guayana (CVG) debido a las condiciones de alta peligrosidad a las que son expuestos en sus áreas de trabajo, Correo del Caroní registró 12 accidentes laborales graves en las empresas básicas de Guayana.

Noviembre y diciembre fueron los meses con mayor inseguridad, ya que durante la segunda quincena de noviembre, y la primera de diciembre, ocurrieron 5 accidentes laborales, de los cuales uno cobró la vida del trabajador Julio Barroso, quien murió triturado por las ruedas de los vagones de Ferrominera Orinoco mientras cumplía la orden de ejecutar una maniobra prohibida, atendiendo el lema de la Corporación Venezolana de Guayana dirigida por Pedro Maldonado “producir es vencer”.

Tras el accidente, los obreros protestaron con el aforismo “producir sin seguridad es muerte”, alegando que la situación que se vive en las empresas y que, además, han denunciado desde principios de 2022 es riesgosa. Asimismo destacaron que el rigor de producir a toda costa al cual son sometidos para que la directiva se jacte de obtener metas, los mantiene en riesgo de muerte.

Los accidentes contabilizados por Correo del Caroní ocurrieron en distintas compañías y momentos del año, pero tienen aspectos en común, entre ellos: fueron accidentes graves que obligaron el traslado y hospitalización del trabajador afectado, y todos se debieron al incumplimiento de la normativa de seguridad industrial o falta de mantenimiento a las áreas laborales.

Los tres accidentes ocurridos en Ferrominera Orinoco durante el mes de diciembre, cuyas víctimas fueron Aquiles Mosiso, Cristian Medina y Breiner Contreras, se debieron a la realización de maniobras prohibidas, el desarme de una excavadora, la explosión de un panel de control debido al contacto del obrero con cables sin el debido sellamiento con cinta industrial y la caída del ferrominero por un agujero en las caminerías de la empresa que data de hace meses y no ha sido reparado.

Cada uno de los accidentes se debió a condiciones precarias de seguridad, entre ellas la desinversión en insumos e implementos básicos como teipe industrial y bombillos para iluminar las áreas de trabajo, lo cual provoca tropiezos y caídas de los obreros.

Logros productivos no se traducen en mejoras

El presidente de la Corporación Venezolana de Guayana, Pedro Maldonado, vociferó en el marco de una reunión en noviembre en el Hotel Eurobuilding, que el 2022 ha sido un año de recuperación productiva para CVG.

Sin embargo, el alcance de metas de producción, que no sobrepasan el 30% de la capacidad instalada de las plantas, no se ha traducido en mejoras salariales ni trabajos de reparación y mantenimiento. Según los trabajadores de la compañía, la desinversión afecta desde las áreas productivas hasta los baños, cuyos inodoros no cuentan siquiera con bajantes en buen estado. La falta de mantenimiento incluso se refleja en las fachadas descuidadas y la maleza que invade las adyacencias de las empresas.

En julio, el trabajador Rafael Yépez resultó con lesiones en cráneo y fractura de brazo, luego de que le cayera un saco industrial con una tonelada de alúmina en una celda de CVG Venalum. Según afirmaron dirigentes sindicales de la empresa, esto se debió al uso de nylon vencido.

En los registros de la misma empresa un montacargas se incendió repentinamente provocando quemaduras al empleado Luis Díaz en el mes de mayo. ¿El motivo? Falta de mantenimiento de los equipos de la factoría y uso de implementos dañados.

En este orden de ideas, los obreros aseveran que no hay mejoras en las áreas laborales, aunado a la falta de entrega de equipos de protección personal establecidos en los contratos colectivos como guantes, botas de seguridad y pantalones.

Durante 2022 Correo del Caroní entrevistó al presidente del Instituto Nacional de Prevención, Salud y Seguridad Laboral (Inpsasel), Daniel Alviarez, quien confirmó que la entrega de equipos de protección es deficiente y responsabilizó de ello al bloqueo económico. No obstante, los obreros aseguran que la de implementos de seguridad inició en 2012.

Acería de Palanquillas: sidoristas claman por inspección

La acería de palanquillas de la Siderúrgica del Orinoco ha sido

el escenario de múltiples accidentes laborales, más de 7 durante 2021 y 2022.

Según sideristas entrevistados por este medio, los accidentes se deben a la perforación de cucharones en el horno 1, único operativo en la empresa.

Este horno es donde se ejecutan las coladas de acero líquido en la compañía. Está revestido con material refractario (ladrillos industriales) que debe resistir las altas temperaturas.

En el marco de una política de aminoración de costos y sustitución de importaciones promovidas por la directiva de CVG, estos ladrillos ya no son importados. Desde la perspectiva de los sideristas, este es el motivo de los accidentes: los ladrillos con los que trabajan son de pésima calidad, lo que reduce el número de coladas que pueden soportar y provoca la constante perforación del horno.

Este tipo de accidente es de los más peligrosos, ya que el acero líquido hirviente se derrama, produciendo destrozos en el área y quemaduras a los trabajadores.

En el 2022, hubo varias perforaciones de cucharones lo que terminó en dos accidentes laborales con empleados quemados por esta causa.

Delegados de prevención, los cuales la empresa mantiene como no requeridos, han solicitado a Inpsasel una inspección a la planta desde 2021, sin embargo, hasta ahora no hay respuesta.

Sin contar con data oficial se registraron más de 12 accidentes

Pese a que Correo del Caroní cubrió todas denuncias de los casos que los trabajadores hicieron llegar, falta el registro correspondiente a la data oficial. En este sentido, empleados manifiestan que hay más accidentes que fueron ocultados y cuyas víctimas no quisieron denunciar por temor a represalias.

Debido a ello, la posibilidad de que sean más víctimas es latente. A su vez, este medio participó en una reunión llevada a cabo en las instalaciones de Inpsasel, donde delegados de prevención conversaron con el director regional de la institución, Daniel Alviarez, quien admitió que las empresas han dejado de reportar los accidentes.

Estas declaraciones reafirman la posibilidad de que haya accidentes sin reportar y que tampoco trascendieron a los medios de comunicación, tal como afirman los obreros, circunstancia que

contrasta con las declaraciones de Pedro Maldonado, presidente del holding, quien afirmó que las condiciones de seguridad son mejores que las de años anteriores.

Con información de [Correo del Caroní](#)